

Boletín Cultural Informativo

Año XX - Agosto/Septiembre 2017 - N° 183

JubiCAM



CEUTÍ

Iglesia de Santa Mª Magdalena



Carta del Presidente <i>F. Ramírez</i>	2
No se puede vivir sin dinero <i>D. Mallebrera</i>	3
Museos en Ceutí <i>J. A. Marín</i>	4
Ceutí, raíces sexagenarias <i>T. Gil</i>	6
Las Fiestas Patronales de Ceutí <i>J. A. Marín</i>	8
Crónica de un reencuentro <i>T. Gil</i>	10
Tecueme <i>J.M. Tortosa</i>	12
Miscelánea <i>A. Aura</i>	13
Un banco por un euro <i>J. Jurado</i>	14
No había nadie más <i>F.L. Navarro</i>	15
“¿Pérez? ese es un pelota...” <i>J.M. Quiles</i>	16
Microrrelatos <i>R. Olivares</i>	17
Poesía <i>Varios autores</i>	18
Diario de un peregrino <i>L. Gómez</i>	19
23 Euroencuentro en Portugal <i>R. Caballero</i>	20
Los 6.000 escalones <i>M. Gisbert</i>	22
Viaje a Río Mundo <i>A. López</i>	23

Carta del Presidente

Estimados amigos:

La Agrupación Europea de Pensionistas de Cajas de Ahorros ha celebrado en Ofir (Oporto) su XXIII edición de Euroencuentros. Como es habitual, a la cita han acudido personas jubiladas de distintos países. En la parte turística del evento los casi doscientos asistentes, entre los que estábamos un grupo de compañeros de Jubicam, recorrimos la zona norte de Portugal y visitamos sus lugares más emblemáticos. Nuestra buena amiga Rita Caballero, de la Asociación de Jubilados de Caja Insular, nos ha facilitado una magnífica crónica del viaje que encontraréis en este mismo Boletín.

En la parte más cultural del Congreso, el tema elegido para la Asamblea fue **“Europa en una encrucijada entre el populismo, la respuesta a las migraciones, la desintegración y el futuro”**. El catedrático de sociología José María Tortosa, habitual colaborador de nuestro Boletín, escribió un artículo sobre **Europa y sus “populismos”**, que será publicado junto a las ponencias presentadas. La problemática fue objeto de debate, extrayéndose una serie de conclusiones de las que resaltamos algunos aspectos:

- **Europa seguirá siendo una obra constante.** Hay que conseguir una renovación de la Unión Europea: una sociedad tolerante y abierta al mundo, una Europa de los ciudadanos.
- **El contexto actual es de inseguridad.** Los efectos de la recesión económica no se han superado todavía; a ellos hay que añadir la crisis política y de liderazgo, que puede amenazar el futuro del proyecto común.
- **Hay logros importantes en la construcción de Europa:**
 - Paz duradera, lograda tras dos desastrosas contiendas mundiales.
 - Integración económica y social, infraestructuras modernas y servicios avanzados.
 - Libre circulación de personas y bienes: una moneda única y un sentimiento de pertenencia, muy difundido entre los estudiantes gracias a los programas Erasmus.
- **Los ciudadanos hemos de escoger bien a nuestros gobernantes:** Es fundamental el acierto en la elección, ya que de él puede depender el futuro de Europa.

Con la tradicional cena de gala se dio por finalizado el Euroencuentro 2017 y se presentó la propuesta para el próximo año, que recayó en la ciudad de Praga: sin duda es un destino muy atractivo, que os recomiendo anotéis en vuestras agendas. Mientras tanto, os deseo a todos que tengáis un feliz verano; a la vuelta hablaremos de la próxima Jornada de Hermandad, que como sabéis celebraremos este año en Caravaca de la Cruz.



Foto de portada:
Iglesia de Santa M^a Magdalena de Ceutí



Edita: Asociación de Jubilados CAM (JUBICAM)
Teléfonos: Viajes 965 20 02 76. Secretaría 965 21 11 87
E-mail: jubicam@jubicam.org **Página web:** www.jubicam.org

Dirección postal: **JUBICAM** - Apartado de Correos, nº 49 - 03080 ALICANTE

Imprime: SUCH SERRA

Comité de redacción: A. Aura, J. Barberá (*Coordinador*), R. García, T. Gil, D. Mallebrera y F.L. Navarro
Ejemplar gratuito. El boletín no se responsabiliza del contenido de los artículos que en él se publican, recayendo exclusivamente en los firmantes de los mismos

sin dinero



Demetrio
Mallebrera
Verdú

Las posesiones de que hablamos empezaron con la buena fe de darles a los nuestros lo mejor de lo mejor, especialmente seguridad y comodidad. Luego, cumplidos esos papeles o estando en ello, las cosas fueron a mayores: el poder, la posición social y la presunción. Pero el mero hecho de poseer puede llegar a ser una pasión dominante, esclavizadora, tirana a más no poder. Lo llamamos, como si nada, “amor al dinero”, lo despreciamos en el fondo pero lo practicamos con fervor. Dicen los expertos, y nosotros lo palpamos o lo hemos tenido cerca, que esa pasión es muy peligrosa y puede acarrear muy graves disgustos. Es una de las inclinaciones que más enloquecen. Y cuanto más se tiene, más se desea tener. Y eso que el dinero no es propiamente un bien, se queda a mitad, o sea, es un medio, un medio para obtener bienes. Es un peldaño para lanzarse y subir en aprecio social y en vanagloria personal, que son, a la vez, metas a alcanzar en esta sociedad de los desafueros y las vanidades. No tener dinero semeja a no tener nada y se interpreta como no ser nadie. La comparación inevitable con las posesiones de los demás nos lleva a delirios de posesión, de dominio y de goce desafortado, si ha entrado en nuestros planes la avaricia.

Nadie en su sano juicio cuestiona a estas alturas la importancia y necesidad de tener dinero: en nuestra sociedad, sin dinero no se puede estar. Se gana dinero, pues, para vivir; pero no debe confundirse con vivir para ganar dinero. Sería un círculo concéntrico aburrido e inoperante si no se partiera con el defecto de ser un círculo vicioso si procede de un desorden en la escala de los valores humanos. Es que a veces, casi sin apreciarlo, parece que no se tengan más ambiciones y horizontes en la vida. Tampoco debemos paralizarnos si nos conformamos con llamarle instrumento al dinero, aunque lo sea. A veces todo funciona de un modo automático y normal, si bien de vez en cuando sería bueno detenerse a pensar para qué nos sirve, cuánto necesitamos, cuáles son nuestras perspectivas de inmediatez y

de futuro y, por lo tanto, cuánto nos cuesta, no vaya a resultar que nos hayamos dejado llevar por un consumismo que merma caudales o una codicia desmedida que se confunde con el ahorro y la previsión. Además, no hay que tener por tener y, por tanto, acumular innecesariamente, que también hay que invertir en la vida misma; por tanto, dedicar dinero a: las obligaciones y compromisos, la familia por arriba y por abajo, los propósitos personales de mejora, la salud, las buenas aficiones, la cultura en su concepto más general y productivo, las amistades, la práctica de la solidaridad con los que nada tienen... Dinero y tiempo, que es lo mismo.

Entre las cosas que hay que pensar de uvas a peras está el asunto de las herencias a recibir o a propiciar. Es un mal rollo al que los gobiernos suelen amenazar asustando así a los contribuyentes en vez de tenerlos contentos; obligando a los ciudadanos a cambiar testamentos como si eso fuera barato y no tuviéramos otras cosas mejores en qué pensar. En este embarrado terreno que queda por debajo de las losas de los cementerios, da la impresión de que los ambiciosos siguen con su compra y venta como si entre tumbas existieran mercadillos o alguien se lo jugara todo a la bolsa, cotizando al alza cuando aquello no puede estar más a la baja de lo que está (y sin remedio). En vez de dejarnos morir en paz, los dineros nunca saben apreciar los valores y las virtudes ni la sencillez de la vida normal exenta de ambiciones innobles o de ganancias inmorales. Fuera del túmulo, las familias, con ansias de merecimientos no reconocidos, quedan destrozadas por envidias y rencores entre viudos, hermanos o cuñados. Hemos visto escrito no sabemos dónde que “no es fácil ser honesto y rico”. Ser rico no debería de significar nada más que disponer de muchos medios si es que se tiene libertad para ello. Nos referimos a los medios humanos y a los medios contantes y sonantes. Algunos han merecido ser potentados gracias a su buen corazón, su sentido de la justicia y su liberalidad.

“...dedicar dinero a: las obligaciones y compromisos, la familia por arriba y por abajo, los propósitos personales de mejora, la salud, las buenas aficiones, la cultura en su concepto más general y productivo, las amistades, la práctica de la solidaridad con los que nada tienen...”

Museos en Ceutí



José Antonio Marín Mateos

(Cronista Oficial de Ceutí. Murcia)

Ceutí es un municipio que apuesta por la cultura. Prueba de ello son los variados museos que la ciudad ofrece a sus vecinos y visitantes. Uno de ellos es el Museo Antonio Campillo, dedicado a albergar y exponer una maravillosa colección artística de este escultor murciano.

Por su parte, el Museo de la Conserva Vegetal y las Costumbres constituye un claro exponente etnológico en el plano cultural. Una fábrica de conservas familiar ha servido de base para que el Museo de conservas vegetales y las costumbres, gracias a la labor de José Antonio Marín, Cronista Oficial de Ceutí, y el Ayuntamiento de la villa, sea en la actualidad uno de los más representativos e importantes de la Región de Murcia.

Finalmente, con el Museo al Aire Libre, Ceutí se coloca a la vanguardia en el arte y en la cultura murcianos al acompañar el paseo diario de sus habitantes con numerosas obras escultóricas y pictóricas que adornan las calles, plazas y jardines de la ciudad.

CEUTÍ, UN MUSEO AL AIRE LIBRE

En Ceutí se puede contemplar una excelente muestra de esculturas y murales diseminados por sus calles y plazas en lo que constituye un genial Museo al Aire Libre en el que obras de arte de afamados artistas se integran con singulares ambientes urbanos, queda patente que buena parte de los más importantes escultores contemporáneos españoles están presentes ya con su trabajo artístico en las calles y plazas de Ceutí.

El "Museo al aire libre de Ceutí" muestra en la actualidad casi medio centenar de obras seleccionadas por su representatividad en el elenco cultural nacional: realismo, figuración, nuevo realismo español, informalismo, constructivismo y abstracción, junto con otras tendencias tanto eclécticas como de singulares facturas.

El gran formato de muchas de las obras escogidas está razonablemente elegido



teniendo en cuenta su ubicación en espacios abiertos, en algunos casos de gran amplitud, pero, junto con las de menor tamaño, todas tienen la propiedad de proporcionar al observador una gratificante sensación emocional.

La belleza de las esculturas, su atractivo y, en buena parte de ellas, su grandiosidad, son sin duda un regalo a la vista para todos aquellos que pasean o circulan en vehículo por los respectivos entornos en los que se hallan. Todas ellas forman parte de un museo de inmediato acceso, al que nos complace invitar a aquellos que nos visiten.

El "Homenaje al Emigrante", escultura en bronce de Mariano González Beltrán, ubicado en la plaza Nueva; "El agricultor", también en bronce, de Francisco Bernal, que se halla en la plaza del Recreo; "La mujer conservera", figura en bronce con reloj en su pedestal, obra del artista Salvador Susarte, que se encuentra en la plaza de José Virgili; "La reina Mariana", del escultor Manolo Valdés, situada en la plaza de Juan Carlos I; "Miguel de Cervantes", busto en bronce de José Planes; "La madre", escultura en bronce de Juan Martínez Lax, que se encuentra en la plaza de España.

"Niños jugando en la acequia de Ceutí", dos murales cerámicos de 136 metros cuadrados y 108 metros cuadrados, respectivamente, del pintor Manuel Belzunce, en la avenida de Lorquí (Chaflandes en las intersecciones de las calles Clavijo y Ruiz Capdepón, y calles Ruiz Capdepón y La Magdalena); las pinturas murales tienen una superficie de 17 metros por 8 metros; y de 12 metros por 9 metros, respectivamente, este última dividida en dos, con un total de 6.000 azulejos de 20 centímetros por 20 centímetros, en cuya elaboración participó el escultor y ceramista Juan Martínez Lax.

La representación de una escena costumbrista en la que unos niños disfrutaban del baño precisamente en la acequia que discurre al pie de los murales, hoy soterrada,



"Homenaje al Emigrante" de Mariano González Beltrán.





sirve de motivo para una narración dividida en tres secuencias, de forma que el observador que se sitúe en la esquina de la calle de la acequia y mire hacia los murales pueda ver la composición como un todo, sin restar valor a la observación independiente de cada uno de ellos.

Una panorámica idealizada de la Acequia mayor, es el eje de la descripción sobre el que los principales protagonistas, los niños, marcan las equidistancias con sus juegos en el agua. El paisaje huertano y urbano de Ceutí asoma en estas escenas, repletas de alusiones a lugares concretos del pueblo, como la Iglesia, las chimeneas y el propio río Segura.

Tres murales con escenas costumbristas en Los Torraos (Intersección entre la avenida de La Constitución y la calle Antonio Machado), de Marisa Peaguda; “Zepti. espacio de luna”, siete esculturas en hierro colocadas en la entrada casco urbano en la carretera variante Lorquí-Archena, obra de Antonio Martínez Torres; “Mural de San Roque” pintura mural de 200 metros cuadrados y escultura “El descolgao” en la calle Navarro, obra del pintor Antonio Maya; “Lizard 2000”, escultura en hierro de Xavier Mascaró, ubicada en el parque de Juan Carlos I; “La gran carabela”, escultura en mármol y acero del artista Paco Barón, situada frente al complejo deportivo Miguel Induráin: “Mente fuente”, escultura de lamas de acero, trabajo de Pepe Yagües, situada en la plaza de la Iglesia); “Monolito de entrada a Los Torraos”, escultura mural de hormigón de 5,40 metros cuadrados, obra de Diego Mirete, ubicado en la carretera entre Vista Alegre y Los Torraos, en el cruce con la cañada de La Higuera); “La ciclista”, figura en bronce de Antonio Campillo, situada en el carril-bici, detrás de la Iglesia de Santa María Magdalena; “Desnudos”, 4 broncecillos ubicados en el interior del Ayuntamiento, obra de José Planes; “Palas Atenea” o “Minerva”, escultura en hierro obra de Miquel Navarro, que se halla en el parque de Juan Carlos I; “Homenaje a los niños “conjunto escultural

en bronce, trabajo de José Molera ubicado en la plaza de La Constitución; “Torso” en bronce del escultor Carlos García Muela, situado en la intersección de calle de Vicente Martí con la de Don Eloy; Mural de Ouka Leele, pintura mural de la fotógrafo y pintora situada en la calle Juan Pedro Campillo, travesía de la calle Tejera.

Las últimas esculturas colocadas en el municipio han sido “Galileo” de Amadeo Gabino, situada en el parque Juan Carlos I; “Florero” de Manuel Hernández Mompó, situada en el parque Juan Carlos I; “Testa” de Rafael Canogar, ubicada en el mismo lugar que las dos anteriores; “Torso” de Eduardo Lastres, en el Polígono Industrial de Los Torraos; “La Michelina” de Fernando Bellver, en la rotonda de Ceutí a Archena; y la obra de Pepe Noja.



Antonio Campillo con una de sus obras.

Fotografías: José Antonio Marín



Ceutí, raíces sexagenarias

Toni
Gil

La oficina número 107 de la Caja de Ahorros del Sureste de España se inauguraría un sábado, 27 de julio, del año 1957. El protocolo incluía, como venía siendo habitual, un solemne tedeum, bendición de los locales y parlamentos, en este caso de Miguel Romá (padre) y Ramos Carratalá, y acto de dar posesión a los miembros de la Junta de Gobierno local, a saber: presidente, Gregorio García; vicepresidente, Bernardino Sarabia; vocales, Pedro Vicente, Mariano López y Juan Marín: como representante o agente de la Caja, Juan Antonio Ayala Meseguer. Se entregaron libretas-donativo a nombre del patrono de la villa, San Roque, al secretariado de Caridad, y a la Banda Municipal, que también acompañó al acto con su música. Esta primera oficina se instaló en lo que popularmente se conoce en Ceutí como “las cuatro esquinas”

No se indica en la crónica el emplazamiento de la nueva sucursal, quizá porque -como se nos informa en la

propia revista Idealidad de enero de 1965- debieron ser instalaciones provisionales, pero nos confirman que fuera en las “cuatro esquinas” y justo enfrente se inauguraron las que iban para definitivas el 31 de diciembre de 1964, extraña fecha para este tipo de acontecimientos, y presidió el acto el ya citado Miguel Romá, subdirector comarcal en Murcia. Entre los invitados, se citan a los empleados Mario Tárraga, delegado en Archena; Martínez Cremades, delegado en Lorquí; y Ruiz Giménez y Megías Sánchez, desplazados de la zona de Murcia. En esta ocasión se nos informa que las nuevas instalaciones cuentan, además, de un local anejo destinado al Servicio Agrícola.

Del desenvolvimiento económico de la sucursal poco podemos añadir, salvo algunos apuntes que recoge el diario Línea en páginas dedicadas a la localidad el 5 de marzo de 1969: *“En Ceutí es inmensa la tarea de ayuda a los agricultores llevada a cabo por la Caja de Ahorros del Sureste. En esta magnífica labor han tenido mucho que ver dos excepcionales funcionarios: Modesto Celdrán Vera (ahora, ascendido, en Lorca) y Pedro Martí Gil, y su dinámico director, el que fue buen alcalde Juan Antonio Ayala Meseguer”.*

Las “últimas” instalaciones, en la plaza José Virgili, hoy sede del Banco Sabadell, se inaugurarían en julio de 1981 –el diario Línea da escueta noticia el día 17 pero la revista Idealidad no lo recoge, una rareza-. Era entonces presidente de la Junta de Gobierno Miguel Ortuño y director de la sucursal Rosendo García Hernández. Navarro Olmos pronunció unas palabras en el acto y se entregaron donativos para la construcción de las casas de Cáritas y para la futura Casa de Cultura.

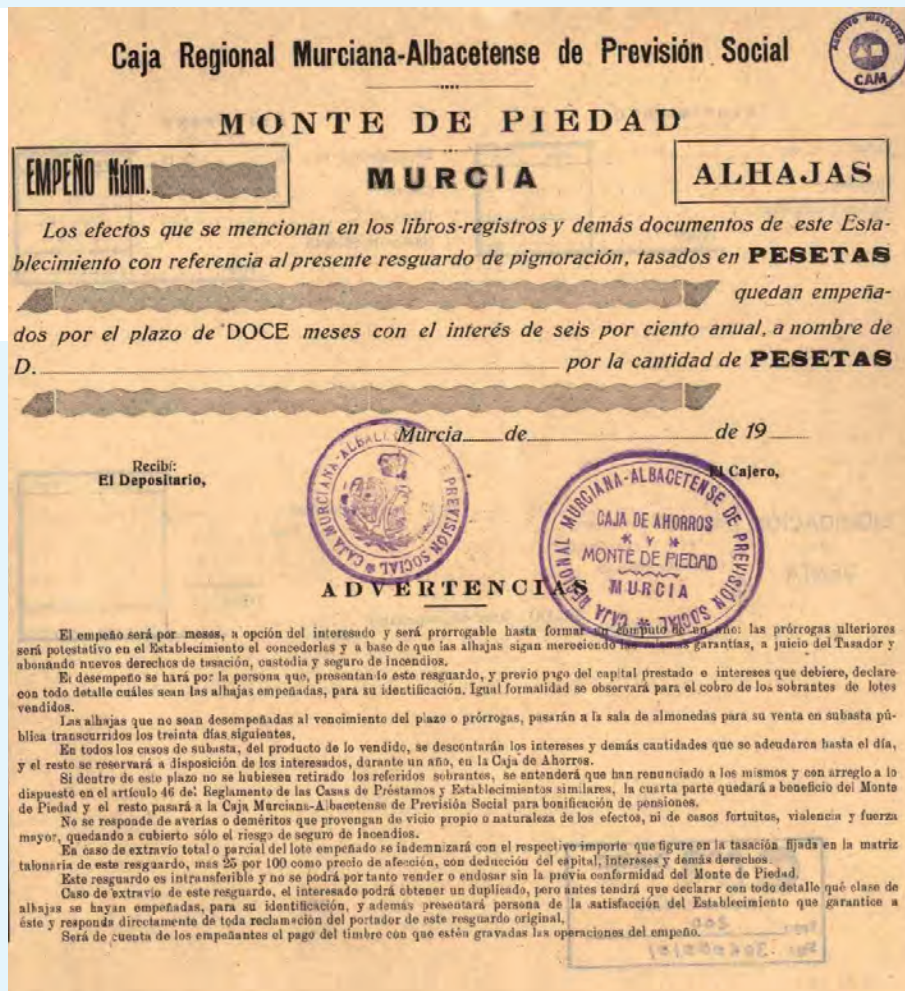
Habíamos ido rastreando las hemerotecas en busca de algunos hitos históricos relacionados con la localidad, que hemos completado con las aportaciones del cronista José Antonio Marín, como ejemplo de la implicación de la entidad con la villa de Ceutí:



Locales de 1957, hoy.

- Fiesta de Exaltación Murciana (agosto 1963)
- Concierto del Orfeón Fernández Caballero (agosto, 1966).
- Conferencia de Abraham Ruiz Jiménez (marzo, 1967)
- Exposición de trabajos del Taller Escuela de Jumilla (junio 1968).
- Gran Premio Ciclista (agosto, 1968).
- Verbena popular en el Día de la Caja (octubre, 1968).
- Charla formativa del Bibliobús (abril, 1969).
- Exposición de dibujo infantil (mayo, 1973).
- Cine-forum en el Centro Instructivo (octubre, 1973).
- Teatro Guiñol y desfile de la carroza de la Caja (agosto, 1979).
- Charla sobre Cine en la Cámara Agraria (noviembre, 1980).
- Ciclo sobre el mundo de las plantas (octubre, 1982)

Un par de curiosas anécdotas, relacionadas con el mundo de la emigración, que aquí –como en otros muchos pueblos murcianos- se daba bien de forma temporal (la vendimia) o bien de forma permanente. En un sorteo celebrado en el verano de 1969, un cliente de la localidad, trabajador en Dormund, que estaba “de vacaciones” en su pueblo resultó premiado con 100.000 pesetas, uno de los dos grandes premios. Pedro Martínez Contreras –según publicó el diario Línea- volvió para seguir trabajando en Alemania. Y en 1977, la ya Caja de Alicante y Murcia, que realizaba sorteos exclusivos para sus clientes trabajadores en el extranjero lo celebró aquí, en el cine Ayala, con la actuación de los Coros y Danzas “Virgen de la Fuensanta” y del Orfeón “Fernández Caballero”. Y una tercera: en el sorteo del Día Universal del Ahorro de 1974, uno de los dos premios mayores, de 250.000 pesetas, también fue para un impositor ceutí, Francisco Marín Ribes.



UNOS ANTECEDENTES

En los datos que nos facilita el cronista Marín, una noticia del 7 de noviembre de 1922, publicada en El Tiempo:

Las excursiones de la Caja Murciana- Albacetense. El domingo se implantó el Retiro Obrero en Archena, Lorquí, Ceutí, Alguazas, Cotillas, Molina y Fortuna. Continuando su noble y patriótica campaña en bien de la clase trabajadora, el domingo la comisión del retiro obligatorio del obrero, realizó una nueva excursión para la implantación de esta importante reforma social...

En Ceutí, el pueblo en masa, con su alcalde a la cabeza aguardaban en las afueras del pueblo a los expedicionarios, que fueron recibidos con músicas, tracas y vítores.

Desde la casa del alcalde diversos oradores se dirigieron al pueblo exhortando a los obreros a que ellos por su parte hicieran imposiciones que mejorarían la pensión del Estado. Los visitantes fueron obsequiados con dulces licores y habanos.

Cabe recordar que la Murciana-Albacetense se había creado el 23 de mayo 1922, pasando en 1924 a denominarse Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Murcia, denominación con la que se incorporaría a la Caja General de Ahorros y Monte de Piedad del Sureste de España en 1940.

Las Fiestas Patronales de Ceutí



José
Antonio
Marín
Mateos

(Cronista Oficial de
Ceutí. Murcia)

LAS FIESTAS PATRONALES DE CEUTÍ

La diversión ha sido siempre una necesidad del pueblo, pues ve en ello una válvula de escape a las preocupaciones y miserias que padecía. Trabajo, ocio y fiestas van engranadas entre sí como una manera de escapar de lo cotidiano.



La devoción a **Santa María Magdalena**, y la celebración de fiestas religiosas de gran solemnidad, las encontramos ya en 1587, pues se cuenta para este evento, con la asistencia de los ministriles del coro catedralicio.

Por lo que se refiere al patrón **San Roque**, será en el siglo XVII, cuando ante la terrible epidemia de peste que afectó con numerosas muertes a gran cantidad de poblaciones murcianas, el 30 de mayo de 1648, el pueblo de Ceutí hace voto solemne de profesar, defender y guardar perpetuamente la festividad de San Roque y desde entonces, cada año, celebra sus fiestas en honor y gloria del Santo protector de la villa, dando con ello fiel cumplimiento al solemnísimos voto que hace ya más de tres siglos hicieron los antepasados. ante el licenciado don Francisco Fernández.

Los primeros programas sobre las Fiestas Patronales de Ceutí los encontramos ya en la prensa regional del siglo XIX, celebrándose anualmente en honor a los excelsos patronos San Roque y Santa María Magdalena, los días 14, 15 y 16 de agosto.

Los festejos durante este periodo y parte del siglo XX, eran análogos a los de cualquier lugar, y siempre en torno al dicho castellano popular "camisa, misa, mesa". Traje nuevo que había que lucir y pasear por la calle Mayor. Misa festera y mañanera que convocaba al vecindario y en donde la ceremonia se prolongaba sin prisas por parte de los oficiantes, en donde predicadores y oradores, hacían resaltar las virtudes de los Santos Patronos enardeciendo con sus palabras a los asistentes, oradores encendidos de fervor, cuyo entusiasmo desbordaba a las gentes, que quedaban transidas de amor ante sus patronos. Y comida casera familiar, con las mejores viandas, para agasajar a los invitados de turno.

El último día de las fiestas tenía lugar la procesión con los Santos Patronos, acompañados de autoridades y jerarquías, que recorría las calles más importantes del



pueblo atestadas de gentes, y el huertano susurraba una callada oración para que salvaran la cosecha de la cual dependía su economía y por tanto su bienestar.

Elemento importantísimo de las fiestas es la música, Ceutí, ya desde el siglo XIX, contaba con Banda de Música municipal. A comienzos del siglo XX el director de la misma era D. Joaquín Alfonso Valero, seguidamente D. Julián López Ortiz, siendo en años posteriores D. Rodrigo García Abenza. Durante muchísimos años, la citada Banda, alegraría las Fiestas Patronales con sus dianas, pasacalles, y conciertos. El lugar por excelencia de la celebración de la mayoría de los actos de las Fiestas Patronales de Ceutí, fue durante muchísimos años la actual Plaza Vieja, donde se ubicaba el Ayuntamiento e Iglesia.

En los mencionados programas, además de la programación de las Fiestas Patronales, se publicaban artículos referidos a la localidad, salutación del Alcalde, del Párroco, poesías, etc. contando con una guía comercial de los industriales y empresas del municipio.

Nos encontramos en las Fiestas Patronales del siglo XXI, y el pueblo de Ceutí, ha seguido fiel a la promesa que realizaron en 1648, de profesar, defender y guardar perpetuamente la festividad de San Roque.

La BAJÁ DE SAN ROQUE

A partir del año 1974, se comenzó a realizar una romería conocida como la **“BAJÁ DE SAN ROQUE”**, consistente en trasladar a hombros la imagen de San Roque desde su Ermita (en esos momentos en construcción) situada en el Cabecico de Adrián, al templo parroquial. **La ermita se terminó de construir en 1979.**

La citada romería, se realiza desde entonces el día 7 de agosto, y es el comienzo de las Fiestas Patronales de Ceutí. Esta procesión arranca sobre las diez de la noche, tardando casi tres horas la comitiva y romeros en cubrir los dos kilómetros que separan

los dos edificios. Durante el recorrido, el patrón cuenta con la compañía de miles de personas, varias charangas y es agasajado con fuegos artificiales. No faltando nunca “la alhábega”, planta aromática que los portadores del santo regalan a los romeros. Muchos bailan en especial los jóvenes, otros fijan la mirada en el santo pidiéndole salud y trabajo o dándole las gracias por los deseos ya concedidos.

Después de tres horas desde que San Roque asomó a la explanada de su ermita las campanas repican mientras los portadores alzan sus brazos y bailan el trono al igual que lo han hecho durante todo el recorrido. Los ceutienses aprovechan para presentar al patrón a sus hijos. Finalmente, San Roque entra en la Iglesia Parroquial donde le espera la patrona, Santa María Magdalena.

Se ha terminado la romería, la “Bajá” para los ceutienses. Durante los días de las fiestas, se realizan tres romerías a los barrios más antiguos de Ceutí: San Antonio, El Carmen y San Roque.

Al domingo siguiente de haber terminado las fiestas, San Roque es trasladado de nuevo a su Ermita.



CRÓNICA DE UN REENCUENTRO

La sorpresa de volver a Ceutí



Toni Gil

En estas tareas en que andamos metidos de reflejar la vida y costumbres de tantos compañeros, profesionales de la extinta CAM, hemos vivido hace unas semanas la experiencia de un grato reencuentro con viejos colegas y el conocimiento de un personaje que nos ha sorprendido muy gratamente, ya certificado como colaborador de JUBICAM, el cronista oficial de Ceutí, José Antonio Marín Mateos.

Mesa redonda y charla amena. Había yo escrito poco más de un folio con referencias de la entidad en la localidad, no sin esfuerzo –ya saben los amables lectores de la imposibilidad de acceder al archivo histórico, aun cerrado a cal y canto por el BS- y el cronista me aporta, ¡nada menos! que una docena de páginas con datos sobre el binomio Caja y Ceutí. En otras páginas de este boletín, se inserta mi crónica histórica, parte de la cual se debe a las aportaciones de Marín Mateos. Gracias, cronista.

Los otros dos interlocutores fueron Jesús Corbalán Lorente y Cayetano Sánchez Gil, de quienes recogí sus comentarios e impresiones, siempre incompletos por el espacio, pero imprescindibles en una breve biografía profesional.



JESÚS CORBALÁN, DIRECTOR Y VIAJERO

Tenía 17 años cuando accedió a la Caja del Sureste en 1970. Era la época en la que este “cargo” acarreaba con cualquier labor que se le asignara: *“Incluso ir a por unas cervezas, bandeja en ristre, cuando, por la tarde, se prolongaba el trabajo...”*. Eran tiempos de gran dedicación –*“la mecanización no había llegado, y los trabajos eran muy amanuenses”*- pero reinaba el buen ambiente y hasta había lugar para las bromas: *“Un día me enviaron en bicicleta a Lorquí, con una caja del abono foliar Soilray, que pesaba más de 30 kilos; me dijeron que era el “nivel” para desbloquear la caja fuerte, que no se podía abrir...”*

Y Lorquí fue su siguiente destino, como auxiliar, donde estuvo cerca de cuatro años. *“Entonces me llamó don Abraham –Ruiz Giménez- para ofrecerme ir de delegado a la oficina de Ribera de Molina”*. Y allí estuvo otro cuatrienio, para volver a dirigir la sucursal de Lorquí en la que se prolongó un decenio largo. Posteriormente, Las Torres de Cotillas fue su nuevo destino durante una docena de ejercicios, desde donde pasó a Cieza, seis años, y allí *“Me pilló de lleno la crisis..., era para salir corriendo si no fuera por la responsabilidad que todos teníamos”*, asegura.

El 30 de noviembre de 2011 con cincuenta y ocho años se acogió al ERE, no sin antes haber sufrido situaciones muy incómodas –*“el tema de las preferentes, retiradas masivas, incluso algunas amenazas...”*-, lo que realmente le supuso un descanso, *“una nueva vida...”*

Ahora es andarín y cocinero: *“Mi esposa aún trabaja, yo no sabía hacer nada, pero he ido aprendiendo”*. También dedica algunos ratos a la agricultura doméstica, y especialmente a rescatar su archivo fotográfico, sobre todo lo referente a sus viajes. Podemos definirlo como *director y viajero*, tanto por las oficinas en las que estuvo al frente como porque fuera nominado hasta cuatro veces como *líder* acudiendo a las “convenciones” en la República Dominicana, Rio de Janeiro, Crucero por el Caribe y Nueva York.





EL INQUIETO CAYETANO SÁNCHEZ

En junio de 1965 entró en la CASE también como botones, y allí creció profesionalmente hasta que en 1975 fue destinado como delegado a Pozo Estrecho –*“Oficina con vivienda propia, y la familia siempre detrás”*, afirma-. Allí estuvo cuatro años y otros cuatro dirigiendo la vecina oficina de Torre Pacheco. En 1983 vuelve a su pueblo, Ceutí, ahora como director de la ya CAAM, donde estuvo ocho ejercicios hasta pasar a Jumilla –*“allí la Caja me pagaba el alquiler de la vivienda...”*-, y dos años después a Lorca, en labores comerciales en la Zona, otros dos en Murcia en tareas similares, y ya en 1997 más cerca de casa, en la sucursal de Ribera de Molina. En el año 2005 se prejubiló –*en la segunda “hornada”...*– y hasta hoy que se ha dedicado a muy diferentes actividades.

“Primero colaboré con un antiguo cliente y amigo, comercializando naves industriales que el promovía”, pero el tiempo de bonanza pasó y la actividad promotora cesó. Pero su experiencia a lo largo del tiempo en la Caja le valdría para ponerla al servicio, altruista, de movimientos asociativos de su localidad y de la comarca. Por ejemplo: *“Colaboré con la Comunidad de Regantes Casa Alta en un proyecto para sustituir el tradicional riego “a manta” por el sistema de goteo, mediante un crédito de 6 millones de euros, subvencionado por la Unión Europea, que ha supuesto un gran ahorro en el consumo de agua...”*

También asesora a la Asociación de Empresarios y Comerciantes de la Vega Media (ASECOM), especialmente a su presidente, en todas aquellas gestiones que se realizan con organismos públicos. *“Incluso, a algunos asociados, en situaciones de dificultad financiera, les he echado una mano para gestionar con los bancos una refinanciación, una quita o una dación de pago..., según el caso...”* Su teléfono echa humo, tan inquieto aún como él, y se siente tan vecino de su pueblo que incluso si un particular tiene un problema y él puede ayudarle a resolverlo, lo hace, eso sí *“a cambio de nada, por supuesto...”* y es que Cayetano, a sus 68 años, sigue siendo un espíritu inquieto...



Tecueme



José
María
Tortosa

Sigo fascinado con las pintadas que encuentro en las paredes de mi pueblo. Ya casi se convierten en una especie de biblioteca en la que encuentro numerosas características del comportamiento humano.

Están, como ya he contado, los “tags”, esa especie de firmas raras que reflejan la tendencia que tienen muchos animales a marcar su territorio mediante señales. Los orines son uno de los medios más usados: véase, si no, cómo los perros a los que se saca a pasear se ocupan sistemáticamente en decir “esto es lo mío” mediante sus micciones. Pero también sucede en las universidades. Tuve un conflicto con un vicerrector, catedrático en una de las ramas del Derecho, porque pretendía que yo, en mis clases, estaba invadiendo “su” campo, el del sistema mundial. Obviamente no recurrió a los mismos medios que los perritos paseantes sino que, después de enviar espías (sic) a mi clase, utilizó su poder para sacar tajada del asunto. Académica, naturalmente.

Después está la vida política, con sus aspectos territoriales evidentes (quién está a la derecha y quién está en la izquierda, si es que eso tiene todavía sentido en esta época “populista”). Las pintadas son variadas y van desde el “Antifascista, siempre” a las

que tienen que ver con la xenofobia y la islamofobia. Me hacen pensar que no todo es “populismo” aunque me lo haga suponer eso de “Contra el Islam, tocino y pan” (que una mano igualmente anónima ha sustituido por “Contra el paro etc.”). Da que pensar que las frases que se encuentran en las pintadas difícilmente serían pronunciadas por cualquiera de los partidos políticos representados en las diferentes cámaras.

Y así llegamos a la vida amorosa, a la que también me he referido en otras ocasiones. Un día tengo que hacer un análisis cuantitativo serio, pero tengo la impresión de que son, después de la territorialidad del “tag”, las más frecuentes. En todo caso, por encima de las políticas... y eso es lo que me ha permitido descifrar la que da el título a esta colaboración, a saber TECUEME.

Además de amor, lo que muestra esa pintada es la irrupción de comportamientos derivados de las nuevas tecnologías de la información, es decir móviles y sus apps, en particular el twitter. Es el reino del ahorro de caracteres para así cumplir con las exigencias del medio, que no permite superar un determinado número de letras en el mensaje. Véase, ahora, ese “tecueme” como una abreviatura de una frase casi convencional TE (letra, pero también pronombre personal), CU (la letra Q, inicial de la primera persona del verbo querer) y EME (letra M, inicial por ejemplo de un adverbio como “mucho”). Es decir, lo que el “escritor” quiere decir a su amor (que, obviamente, tiene que estar en el sobreentendido) es “Te Quiero Mucho”, TECUEME.

Obsérvense las diferencias entre las tres categorías. Si con la primera el “escritor” marca su territorio dejando la huella de su firma (comportamiento instrumental, pues; un medio que lleva a un fin) y con la segundo el “escritor” manifiesta su posición (comportamiento expresivo que se agota en sí mismo), con la tercera, en su versión tuit, necesita algún tipo de complicidad entre emisor y receptor en cuyo caso volvemos al comportamiento instrumental: un medio de hacer saber a la persona amada lo importante que es para el que deja esas misteriosas siglas en las ya de por sí maltrechas paredes en las que estas pintadas han dejado su huella pretendidamente inmarcesible.



Miscelánea

Entre orxateta y fartóns, de veraneo

Mirando
el entorno



Antonio
Aura
Ivorra

Pues sí. Después de la acostumbrada siesta, que es un tiempo de relajación reparador conveniente aunque en peligro de extinción, nada mejor en estos días calurosos que ese genuino refresco valenciano repleto de cualidades nutritivas, acompañado de un “fartó”, solo uno, que no conviene abusar.

Pero además de saborear el refresco, hay que hacer algo más para estar en forma. Y ese algo es tan amplio como aptitudes, actitudes y apetencia —tan condicionada estos días por el calor— tengamos para realizarlo: Si deporte, al frescor matutino; y en los atardeceres, los juegos de mesa son buen pretexto para competir disfrutando con los amigos. Para quien guste de hablar, una tertulia desenfadada, coloquial y multidisciplinar aportará ideas a toda la concurrencia. Y si escribir, porque la palabra oral es pasajera y la gente olvidadiza, nos sentaremos manos a la obra ante el teclado o, a la vieja usanza, cogeremos papel y lápiz para que la palabra perdure: eso, junto a subjetividades veladas de cada cual es lo que impulsa a escribir.

Como no queremos un futuro que nos ignore, necesitamos fijar las ideas y hechos con que forjamos nuestra época y narrarlos para dejar larga memoria de ellos. Las obras, reflejo del talento, perpetúan nuestra presencia; son la huella en la que encajamos nuestra existencia, que sobrevive imborrable a nuestro tiempo como urdimbre que asegura actuaciones y progreso. De un modo u otro, entre quimera y realidad los problemas borbotean inagotables día a día, con novedosos planteamientos y exigencias de resolución que nos mantienen activos.

Estos días, entre sorbo y sorbo de esa horchata de chufa, acabo de releer una obrita de Antonio Álvarez-Solís: *Jóvenes de corazón. La utilidad de la vejez*. Meritorio y valeroso atrevimiento en estos tiempos de exaltación e ignominia camuflada en el discurso “políticamente correcto”, que incita a algunos a ver los telediarios con sensibilidad crítica cuando otros, inhibidos, no la ven —la ignominia, digo— sino que son meros espectadores de lo que les parece una recreación histriónica, un espectáculo pelicularo que aunque abochorne entretiene. Dice Álvarez-Solís en la página 121 del libro que menciono: “La sociedad se ha convertido

en un marco de desafíos radicales en vez de constituir un ámbito de solidaridades.” Y añade en la 124: “las palabras son para el anciano una mercancía casi siempre sospechosa”. Por fortuna, muchos, ya cautos y reflexivos por las canas (no poco aprendemos de ellas), toman conciencia de esa realidad. Y más, digo yo, cuando son pronunciadas por los personajes públicos que ostentan poder, particularmente el de más eco político, empresarial o mediático.

Gigantes con pies de barro, que se derrumban del pedestal donde los encumbramos..., burlas y menosprecios, transgresiones, contubernios... parecen haberse incorporado a la normalidad de nuestros días de libertad desbordada de desvergüenza. Por eso, aun contemplando sin mucho esfuerzo lo que nos rodea —el hedor siempre escandaliza— es necesario encontrar lo bueno que sin duda hay también tras el barrizal y aflorarlo con convencimiento para dignificarnos. No es poco el quehacer de las familias y la escuela para conseguirlo. De lo contrario estaremos construyendo una realidad parcial y falsa que acabaremos creyéndonos, indigna de nuestra condición humana. Tal vez esa amalgama difusa y compleja de nuestro tiempo sea buen estímulo para no desfallecer, porque es la vida misma. Veo un buen ejemplo en los sanfermines: los encierros mañaneros (temerarios para algunos, para otros aguerridos...y más y más opiniones) que discurren peligrosamente con lamentables ingresos hospitalarios, parte médico incluido pese a la encomienda al santo... *por ser nuestro patrón...* son lo más conocido. Pero la adrenalina no lo es todo. También alguna sentida jota nacida del alma, forma parte integral de la fiesta, aunque no goce de tan amplia difusión. ¿Y, cómo evitar lo indeseable, que también ocurre?

Y más fiestas... —La Asunción de Nuestra Señora—; con manifestaciones religiosas y lúdicas las vírgenes de agosto favorecen encuentros familiares que despiertan sentimientos aletargados... Yo, con orxata y tertulia, estaré en las de mi pueblo.

Está claro que para que broten las rosas hay que cultivar el jardín. Y no sé de ninguno sin estiércol.



Un banco por un euro



José
Jurado
Ramos

Ya van dos veces que he perdido la oportunidad de ser banquero. Mira que me costó trabajo ahorrar dos euros para poder aprovechar una oportunidad como las dos que se me han presentado. Y es que no se puede estar en misa y repicando: arreglar el mundo a base de oraciones subordinadas y hacerse rico de la noche a la mañana.

Pude haber comprado la CAM; con lo cerquita que la tenía. Hasta con información privilegiada de primera mano. Pues no, se me escapó con sus magníficas instalaciones, sus obras de arte, su personal y sus centros de inteligencia, virtual, (de la otra había poca). Pero es que donde se ponga un catalán, que se quite un andaluz utópico que lo único que sabe hacer bien es soñar. Y ahora se ha vuelto a repetir la historia con una cántabra. Evidentemente se puede comprar un banco por un euro siempre y cuando se esté dispuesto a participar activamente en el timo del tocomocho; donde, en este caso, el meningítico es el Banco de España; el listo, los señores del gobierno; y el estafado, el pueblo. Mientras, a otra gente, mucha, entre los que me encuentro, no nos llega la camisa al cuerpo por el alto nivel de violencia que está desencadenando ese monstruo que llamamos Isis.

Y es que no es para menos. Tres atentados en tres meses, en el mismo país, son muchos atentados. Hay que reconocer que los asesinos están consiguiendo sus diabólicos objetivos mediáticos. Y no basta con condenarlos, o con volvernos histéricos dominados por el miedo. Miedo a salir de casa; miedo a ir a un campo de fútbol; miedo a entrar en una iglesia o en una mezquita..., miedo a pasear a los nietos. Tenemos, y debemos, que seguir viviendo nuestras vidas y desafiar, por un lado, a estos fanáticos que al grito de Allahu Akbar matan indiscriminadamente a inocentes, y por otro, a aquellos que no sabemos muy bien qué papel es el suyo en esta tragedia, pues se esconden tras mil siglas de organismos internacionales.

Y para empezar, como diría nuestro ínclito presidente, perogrullero de *pro cum laude*, vamos a comenzar por el principio. Pero que nadie deje de leer este artículo, por favor. No voy a hacerlo por aquello de: *“En el principio creo Dios el cielo y la Tierra”*. No. Me quedará mucho más adelante. Justo en el momento en el que tres individuos, —bueno, cuatro; o sea tres y medio; en realidad todo depende de cómo se mire la foto— decidieron invadir Irak bajo otra consigna contundente: Que Dios salve a América, buscando unas armas de destrucción masiva que solamente ese Dios y ellos sabían dónde estaban. Fue en ese momento cuando comenzó la gran tragedia que estamos viviendo y que tantas

vidas costó, y está costando. No hay que olvidar nunca esa foto y aquellas caras, porque alguna de ellas sigue metiéndose en nuestros plasmas para reafirmarse en lo mismo y dogmatizar sobre la paz en el mundo. Para más inri.

Y después vino todo lo demás: muertos y más muertos inocentes.

Tras el primer atentado de Londres, mientras veíamos en familia las imágenes del coche asesino, mi nieta, que tiene nueve años, dijo: ¡Allí estuvimos! Sí, una semana antes había estado con sus padres y su hermano y se trajeron una foto de recuerdo. Lo que es la vida. Por una semana le podía haber tocado a una niña que aún no ha vivido. Y a mí se me puso un nudo en la garganta.

Y ante esta barbarie solo cabe preguntarse: ¿Qué hacer?, ¿qué solución hay?

Desde luego, aumentar el presupuesto armamentístico, jamás. Parece mentira que los que prefieren esta opción sean esos que en cuanto se descuidan están condecorando a la Virgen del Esperpento. *“El que a espada mata, a espada muere”*. La máxima no es mía, como todos sabéis.

Tampoco la solución puede venir tratando la información de los atentados como lo hacen muchos medios de comunicación. Mientras que se han cometido los crímenes de Londres, los mismos asesinos han seguido matando en Bagdad y en Afganistán, cientos de seres humanos, pero esos muertos apenas si han sido noticia. Como si sus vidas interesaran menos. Sin contar a los muertos del mar, que también ellos son víctimas del mismo fanatismo. Es necesario informar adecuadamente para que las personas que estamos en casa soñando con comprar un banco por un euro, no pensemos que es una guerra entre el Islam y el Cristianismo, o que esto es algo así como el regreso de las Cruzadas.

Hoy, no puedo negarlo, este artículo me ha salido del corazón sin pasar por la cabeza, y os puedo asegurar que he terminado con sangre en la boca de las muchas veces que me he tenido que morder la lengua, como estoy seguro que os estará pasando a de vosotros. Todo sea para que pronto llegue el día en el que no se tengan que vender bancos a euro, porque tal vez entonces estemos en condiciones de darnos cuenta de que la solución a tanta barbarie fanática e irracional está dentro de nosotros mismos, y en la medida que seamos capaces de irradiar tolerancia y racionalidad, podremos evitar que haya jóvenes sin horizonte capaces de morir matando por unas ideas estafalarias.

Algo estaremos haciendo muy mal en nuestra sociedad. Pero esta reflexión ya no cabe en novecientas palabras..., y pico.



No había nadie más

Sin
reservas

Apenas habían transcurrido unos minutos cuando me percaté de su presencia. Fingiendo indiferencia, lancé una mirada de soslayo y advertí, con sobresalto, que también me estaba mirando. Pese a ello, seguí con lo que estaba haciendo, como si no tuviera constancia de su compañía. La verdad es que me sentía cada vez más incómodo, incluso estuve a punto de decir algo, pero pensé que sería mejor disimular, marcharme, para evitar entrar en temas de los que—a buen seguro—sería yo el perdedor, porque siempre sus argumentos eran firmes, seguros, irrefutables, de tal manera que, no pocas veces, mi única respuesta era un balbuceo, un murmullo susurrante, para dar la impresión de que decía algo cuando en realidad no podía ofrecer más que excusas vacías para intentar justificar lo que nada tenía de justificable.

Me giré, con ánimo de abandonar la escena, pero su voz me frenó en seco. “¿Qué, otra vez te vas a ir sin darme siquiera los buenos días? ¿No decías que yo era tu mejor amigo, que juntos haríamos grandes cosas? Estás más desinflado que un globo, pero claro, ante quien tú sabes aparentarás ser un tipo duro, inatacable, cuando ambos sabemos que todo es pura fachada”. “¡Habla, di algo!” seguía insistiendo y, por fin, me decidí a hacerlo. Sabía que tenía pocas probabilidades de presentar argumentos que fueran, si no aceptables, válidos al menos para esbozar una excusa, de modo que dirigí la conversación hacia aquella trinchera de palabras huecas, sin demasiado sentido, en las que había practicado alguna vez (demasiadas, quizá), previendo la posibilidad de necesitarlas, tal ocurría ahora.

Y comencé: “Creo que no se me puede pedir que llegue más allá de lo que, como ser humano, se me puede exigir” y, a renglón seguido, como un torrente irrefrenable, para no darle tiempo a intervenir ni refutar mis argumentos, me remonté a años atrás, cuando aún era joven, cuando sin ataduras, pude enfrentarme a los hechos, pero “mis circunstancias” (esto lo repetí varias veces) bien sabido que no eran en ese momento las más adecuadas por mi falta de experiencia o por mi timidez.

Sin conceder tregua, seguí: “No sé si recuerdas, acaso, aquella vez en que mi interlocutor abordó el tema de **la conciencia** y tuve que, finalmente, rendirme ante su actitud, ausente de toda empatía, ensañándose en mi inexperiencia, pretendiendo que le hablara claramente de algo que, pese a que yo reconocía plenamente como uno de mis atributos, no era capaz de explicar. Recuerdo que, entonces, me sentí muy mal, pero no me quedó otro remedio que aparentar impasibilidad y atacar con palabras que hoy no habría empleado. Le dije: ¿acaso pretendes tomarme el pelo? Pero seguía insistiendo en que definiera aquello que (según confesó) no había conseguido, en todos sus años de vida, definir con claridad”.

Pareció que mi interlocutor asimilaba todas y cada una de mis palabras. Su gesto era tan impasible como el mío mientras su mirada parecía querer penetrarme. Pensé que quizá me dejaría en paz. No fue así; pude sentir en lo más hondo de mí su voz, mitad conciliadora, mitad inquisidora.

Me dijo: “Ahora estamos en una situación crítica. Durante mucho tiempo se han empeñado desde diversas instancias en convencernos de que aquellos valores tradicionales: ética, honradez, esfuerzo, excelencia... no son más que conceptos periclitados que a nada conducen. Solo la competencia agresiva, el predominio del poder de la fuerza es capaz de guiar al hombre. Eres consciente de ello, porque has estado ahí durante todos estos años”.

No dudé en responder: “Sí. Pero he tratado de preservar en mí todos esos valores. Bien lo sabes”.

Fue contundente, al responder. “Necio, ¿acaso no sabes que era tu deber intentar que los demás supieran que el ser humano antes que depredador debe ser solidario? ¿antes que ávido usurero, debe ser generoso? ¿Acaso sin sacrificio es posible conseguir el éxito?”

No pude contenerme. En un impulso de cólera, dirigido quizá contra mí mismo, di un puñetazo a aquel espejo rompiéndolo en mil pedazos y me alejé, pero cuando salí de la habitación aún pude ver, reflejada en uno de sus trozos, mi imagen, fija en mí, persiguiéndome.



Francisco L.
Navarro
Albert



“¿Pérez? ese es un pelota...”



José
Miguel
Quiles
Guijarro

En mis tiempos, dentro del ambiente social entre los compañeros de la oficina, rodaba con frecuencia el apelativo “pelota”, “¿Pérez?... ese es un pelota...” A veces se denunciaba perfectamente un servilismo incondicional del empleado hacia su jefe, otras era una pura maledicencia fruto de la envidia.

No todos los “Pérez” son iguales. Yo diría que hay dos tipos y que son completamente contrarios, a saber: el pelota “**coyuntural**” y el pelota “**temperamental**”.

El primero es un ejecutivo inteligente y eficaz —a veces universitario— que añade a sus cualidades personales una cierta dosis de servilismo hacia el jefe y que lleva a cabo con toda naturalidad, como si dijéramos bordando en fino, pues entiende que la subordinación hacia su superior forma parte del esfuerzo en conjunto que requiere su carrera profesional.

Este empleado tiene un claro perfil de triunfador desde el principio, no es polémico con los compañeros, aunque tiene un trato superficial con todos, es persona amable, de sonrisa fácil, viste de traje y corbatita, suele desayunar temprano —un café con leche y una tostada— y se lanza al trabajo sin reservas. Los currantes grises dicen de él: “*Este debe estar enchufado...*” El jefe delega en él sin reservas: “*Este asunto mejor verlo con Pérez...*” Con el tiempo lo normal es que ascienda de categoría. Se le llama pelota como una vía de escape a la envidia que despierta y en el fondo se le tiene una cierta admiración. Cuando consigue la jefatura suele ser un excelente punto de apoyo para la empresa y un jefe modelo con los subordinados.

El pelota temperamental es muy distinto, es el que más abunda en la gran empresa, persona de buen corazón pero de

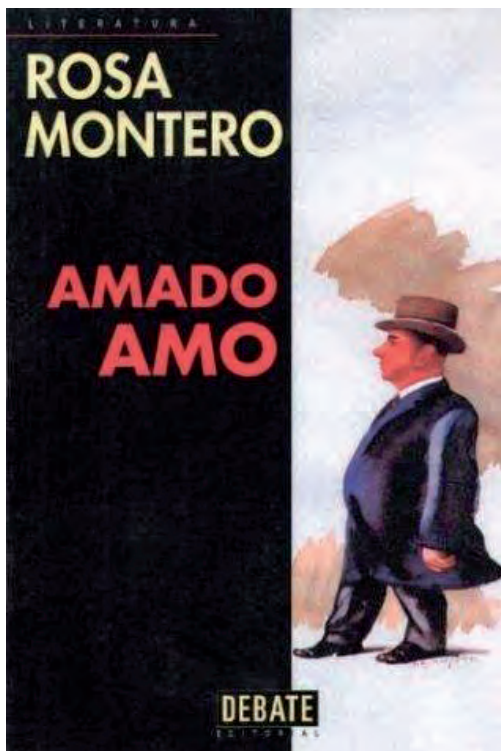
una eficacia limitada y unos modos vulgares. Tiene su mesa al lado de la del jefe, con el que mantiene una clara empatía personal, le coge el teléfono en su ausencia: (“*Le ha llamado...*”) o cualquier otro recado. Lo agobia constantemente con asuntos triviales y solicita de él consejos innecesarios. Se considera a sí mismo el segundo del departamento. Reclama un primer papel en ausencia del jefe. Coge un berrinchón cuando ascienden a alguien en la empresa y no le han tenido en cuenta a él. Tiene una relación fría y hasta hostil con el resto de los compañeros del departamento y a veces es algo chivatillo. Se alegra por lo bajini del fallo de algún compañero.

En su perfil personal es un currante ordinario, persona de apariencia y costumbres sencillas, sale a media mañana a desayunar, después de llamar al amigo de la planta de arriba “*¡Qué! ¿Vamos?*” —es más bien de bocata y cervezota en mesa— y a la vuelta mira de reojo por si el jefe lo ha controlado. En el departamento se hace notar como una oliva negra en una ensalada. Es el pelota-tipo que, a veces, hace reír a los compañeros. Con el tiempo este Pérez suele ascender y si llega a jefe resulta ser un jefecillo rancio y exigente para los subordinados. No hay peor señor que el que antes fue servidor.

Este tipo de empleado en alguna ocasión se lleva un cruel desengaño con su amado jefe. La escritora Rosa Montero tiene una obrita que rebosa toda ella pimienta picante y que trata con toda crueldad las relaciones jefe-empleado; se titula “Amado amo”.

Nuestro país por una larga tradición, ha sido tierra de señores y vasallos y nuestra generación —los jubilados de hoy— vivimos unos insufribles años 50-60 (El Biscuter y el plexiglás ¿os acordáis?) fuertemente condicionados por la política, la religión, la economía y en general por una cultura paralizada en aquel tiempo. Ello propiciaba una jerarquización social en todos los ámbitos y más en una estructura de orden laboral. Me figuro que hoy los modos y costumbres en las relaciones personales dentro del ambiente de una oficina serán muy distintos. Hace mucho tiempo que el único despacho que piso es el mío.

Dedicado a Fulgencio Lencina Martínez



Microrrelatos

CUESTIÓN DE PRINCIPIOS.- Aquel día de verano de 1945, decidió dedicarse a la abogacía convencido del derecho universal a una defensa justa. Diez años después, ya era el abogado de mayor prestigio del país. Entonces, recibió la visita de un hombre sobre el que recaía la acusación de haber dirigido el campo de concentración de Auschwitz, y que pretendía encargarle su defensa. Ese mismo día decidió abandonar la profesión. Aquel frustrado cliente no llegó a advertir lo enrojecida que se le puso la cara al abogado en cuanto le vio. Ni el número que llevaba tatuado en su muñeca.

TIEMPOS DE CAMBIO.- Como si de una plaga venenosa se tratara, en Villaserena del Campo dejaron de funcionar al unísono todo los móviles, ordenadores y televisores de sus habitantes. Nadie encontró explicación entendible al suceso. Lo cierto es que desde entonces, hace ya dos años, todo el pueblo participa en las fiestas patronales, muchos más aficionados acuden a los partidos del equipo local y se han recuperado las tertulias en la calle en las calurosas noches de verano. El alcalde, oportuno, afirma que se trata del cambio prometido.



Rafael
Olivares
Seguí

REUNIÓN ANUAL DE COMPAÑEROS DE LA CAPA



Con el mismo entusiasmo continúan las reuniones periódicas de los compañeros de la antigua CAPA

TORNEO HOGUERAS DE DOMINÓ



Las tres parejas ganadoras con el Presidente de Jubicam.

Campeones: Luis Llopis y José Pérez.

Subcampeones: Fermín Juan y Arturo Catalá. Terceros: Carmelo Parrilla y Pedro Martínez



Ángel J.
García
Bravo

MI CORAZÓN NUNCA SABE

Mi corazón nunca sabe
dónde termina el camino
y sigue dando a mi pecho
el temblor de sus latidos...

Mi corazón sueña rumbos
de sonrisas y de idilios
y espera la paz que busca
y llora amores perdidos...

Mi corazón... ¡Una llama
que arde dentro de mí mismo!

Hoy traigo el corazón como rendido
de tanto y tanto tiempo funcionando;
lo traigo como roto, como cuando
el tiempo se presiente detenido...

Hoy traigo el corazón desvanecido
como una llama que se va apagando;
lo traigo como triste, como dando
preludios, ya, de su último latido...

Hoy traigo el corazón, en esta caja
de huesos y de carne, como inerte,
como, sencillamente, fugitivo.

Algo de mi entereza se desgaja
como si el borde oscuro de la Muerte
llegase hasta la orilla donde vivo.



Gaspar
Pérez
Albert

NO QUIERAS TENER RAZÓN

No quieras tener razón
si te empeñas en negar
tu evidente condición.

No quieras tener razón
si es que lo que está pasando
no te da preocupación,
si crees que en tu trabajo
has sido siempre el mejor,
si afirmas que en simpatía
siempre has sido campeón,
si te crees de los demás
altamente superior.

No quieras tener razón
si crees que para dormir
siempre hay que echarle valor,
si deseas a tus amigos
lo peor de lo peor,
si mantienes que la envidia
no es humana condición,
si repudias el cariño
de un bello y sentido amor,
si dices que en lo que escribo
yo no pongo el corazón.

No quieras tener razón
si por tantos despropósitos
no pides perdón a Dios.

MUJER AL FIN

Mujer al fin
has de entender y decidir.

Antes que hija, amante, compañera
de viaje de tu ausencia,
esa suma de tantas despedidas,
eres cuna del hambre de tus besos
para entregarte si puedes, cuando quieres,
a esa boca esquiva que te hiere
que no es lo conveniente
según dicen a veces los que nunca
quisieron.



María
Dolores
Rodríguez

MI DESTINO

Tu risa me hace libre
y la libertad me emociona;
con la emoción he aprendido
que es un tiempo perdido
aquel en que el amor se cuestiona.

Por eso te amo libremente;
porque solo el amor nos une
sin cerrojos ni ataduras.
Con esos lazos que perduran
incluso después de la muerte.

¿Será por eso que me siento vivo?
Solo sé que, al calor de tu mirada,
encuentro pronto el camino.
Ese que me marca como destino
la meta en que tú te hallas.



Francisco
L. Navarro
Albert

POEMA DEL AMOR

¿Vuelven a ser los corazones
templos donde el amor su trono asienten?
¿Han de ser manantiales solamente
de surtidores a borbotones?

Son las horas amorosas
unidas y dichosas.
¿Volverán de nuevo
los días de las rosas?

El verdadero amor no es conveniencia
ni interés, es utilidad,
una justa igualdad
sin sumisión ni obediencia.

Es darse a cambio de nada
sin esperar recibir.
Es una forma de vivir
y amar desinteresada.

Tierno aire de amor enardecido
que enciende los corazones como una llama.
Es un grito en la sangre que proclama
que de nuevo la pasión ha sucedido.

Se rejuvenece recordando lo vivido;
te hará sentirte protegido.
Es fidelidad, no hay nada más querido.
El amor siempre será bien recibido.

Un flechazo caprichoso del destino
haber encontrado la felicidad.
Qué bonito es amar, qué importante realidad
estando presente la palabra cariño.



Sergio
Santana
Mojica

Diario de un peregrino (XXI)

(Desde Rabanal del Camino hasta Ponferrada)

Mari Carmen enciende la linterna varias veces y, al poco, veo que sus piernas descienden desde la litera superior.

Aunque nuestros compañeros de habitación —la chica sudafricana y su marido inglés— nos autorizaron anoche, generosamente, a encender la luz para arreglarnos, no lo hemos hecho. Ya estamos habituados a vestirnos con la ayuda de la luz de las linternas.

A las seis y media salimos del albergue. Lo que nos dijeron ayer era cierto, el agua de los charcos está congelada. Vamos abrigados con chaquetas polares y guantes ligeros porque todavía no ha salido el sol y tenemos por delante algunas horas de frío. Enseguida, iniciamos el ascenso a la Cruz de Ferro.

Después del primer tirón paramos para recuperar el aliento sobre una atalaya desde la que se domina el valle de Astorga. Miramos, pero no vemos nada, la oscuridad y la niebla lo cubren todo. Otro tirón más nos acerca a Foncebadón que duerme en silencio. Pasamos sin ser notados y tras realizar un último esfuerzo, después de superar un fuerte repecho, alcanzamos la Cruz de Ferro.

Este es un lugar mítico del Camino de Santiago, el punto más alto del trayecto Francés (1500m de altitud). Un gran poste de madera está plantado sobre lo que parece un Gólgota de piedras sueltas y, sobre aquel, una minúscula cruz de hierro; en eso consiste este famoso monumento. El montículo de piedras sueltas va creciendo año tras año pues es tradición de los peregrinos colocar allí una piedra en recuerdo de su paso.

A estas horas —ya hemos andado más de siete kilómetros—, el sol ilumina la base de la cruz y el frío comienza a remitir. Estamos solos, no podemos parar en este lugar deshabitado, seguimos nuestro camino y alcanzamos a los riojanos que salieron del albergue veinte minutos antes que nosotros. En su compañía llegamos a Manjarín, pueblo abandonado que ha sido colonizado de nuevo por Tomás, un autodenominado caballero templario que nos recibe haciendo tañer la campana de su posada. Paramos allí, nos sentamos bajo la parra de la entrada y tomamos café con leche y pastas mientras oímos la historia de cómo varios extranjeros están empeñados en repoblar esta aldea.

Después del reparador descanso, siguiendo las indicaciones de Tomás, iniciamos

el camino de descenso en dirección al Acebo utilizando una pista forestal que permite —aunque se ande más— evitar las peligrosas rampas verticales de la vieja senda que cae en picado hasta el pueblo (nos esperan aún mil metros de desnivel hasta alcanzar el río).

En la fuente del Acebo paramos a reponer agua; nos calamos unas rodilleras para hacer más llevadero el precipitado descenso y seguimos hacia Riego de Ambrós.

Pasado Riego y cuando aún no se divisa Molinaseca, en un valle poblado de castaños, un lugareño está sentado esperando el paso de los peregrinos. Tiene montada a su lado una cochambrosa tienda de campaña y, en el grueso tronco del árbol donde se apoya, hay clavadas toda una exposición de estampas de vírgenes y santos.

Él nos da el alto y nos pregunta:

-¿De dónde venís?

- De Rabanal, contestamos.

- ¡Vaya, pues sois los primeros en pasar!

Veo escrito en la cara de Mari Carmen el orgullo de ser los primeros. Eso significa que nadie nos ha adelantado, ¡ajá!

Abandonamos el lugar y, por fin, en un recodo de la senda, desde lo alto, vemos brillar el río Meruelo. Unos niños gritan alegremente mientras se bañan en el agua fresca. ¡Qué gusto, y qué envidia! Ya hemos caminado dieciséis kilómetros más desde la Cruz de Ferro y, ahora, estamos acalorados y sedientos. ¡Qué bien nos vendría un baño!

Alcanzamos el río, cruzamos el puente medieval y, en un sombreado bar que hay en la otra orilla nos sentamos y pedimos sendos bocadillos de tortilla española. Es hora de reponer fuerzas, ya nos refrescaremos después.

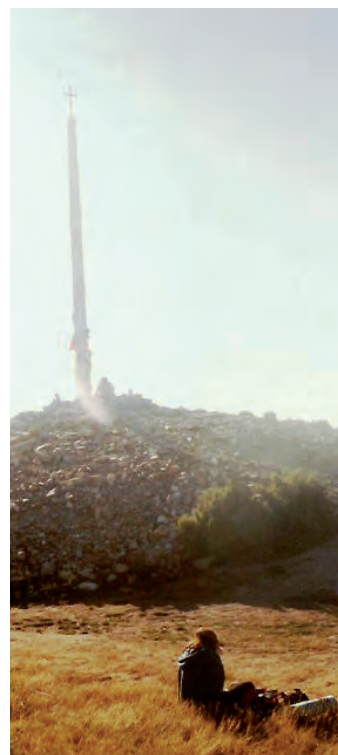
Unos peregrinos alemanes que están sentados a nuestro lado y que, al parecer, habían pedido unos suaves téis, al ver lo a gusto que comíamos han ampliado su pedido uniéndose a los comedores de tortilla.

Ya son las dos de la tarde cuando retomamos el camino hacia Ponferrada. Estos últimos ocho kilómetros se nos hacen interminables: calor y asfalto, calor y asfalto... pero una vez llegados a nuestro destino, la ducha fría en el albergue nos hace olvidar todos los sinsabores.

Ponferrada ofrece muchas cosas que ver. Esta tarde las disfrutaremos.



Luis
Gómez
Sogorb



23 Euroencuentro en Portugal



Rita
Caballero
Caballero

Del 28 de mayo al 4 de junio se ha celebrado en Portugal el vigésimo tercero Euroencuentro de la Agrupación Europea de Pensionistas de Cajas de Ahorro y Entidades Financieras.

Siempre es grato encontrarnos con las caras conocidas que son asiduas a estos Euroencuentros. Incluso ya nos saludamos y tenemos gestos de cortesía y complicidad con personas de otros países, a pesar de la barrera del idioma.

El día de la inauguración, el Presidente de la Agrupación, don Cándido Vintém, nos dio la bienvenida con su proverbial carisma, citando, entre otros asuntos, las ciudades portuguesas del Miño y del Duero, que visitaríamos posteriormente. A continuación del cóctel de bienvenida, compartiríamos la primera cena.

Al siguiente día visitamos **Braga**, fundada por los romanos como Bracara Augusta, sobre un asentamiento celta. Posee bellísimos jardines, como los de Santa Bárbara. Su Catedral, la más antigua del país, dedicada a la Virgen de Leite, es de estilo románico portugués del siglo XII. Fue mandada a construir por los padres del que sería luego el primer Rey de Portugal, Don Alfonso I. Su Semana Santa es famosa y atrae muchísimos visitantes. Saliendo de la ciudad, subimos en un funicular hasta lo alto del Santuario de Bom Jesús do Monte para visitarlo. Encontrarnos en ese lugar, icono de la ciudad de Braga, con su monumental escalinata barroca en medio de espacios verdes, es para disfrutarlo.

En el monte Sameiro encontramos una Basílica dedicada a Nuestra Señora de la Concepción, llamada también por los portugueses Virgen de Sameiro.

La visita a las bodegas Sandeman, en Oporto, nos acercó al conocimiento de sus famosos vinos en sus diferentes modalidades, degustando a continuación vinos como el "Rubí", llamado así por su color y el Tawny, ambos tintos.

El paseo en barco por las aguas del Duero fue una grata experiencia. El paisaje era bellísimo.

La ciudad parecía asomada al río, destacando su Catedral y la Torre de Clérigos, la más alta de Portugal. Pasando por debajo de los diferentes puentes, pudimos gozar del paisaje. Los Rabelos o barcos típicos que transportaban las barricas de vino en épocas anteriores, parecían esperar en el tiempo su mercancía. Nuestra cena en **Vilanova de Gaia**, con su espectáculo en el que los Fados estuvieron presentes, fue el colofón de una preciosa tarde noche.

Viana do Castelo, una de las ciudades más bonitas de Portugal, con el monte de Santa Lucía, posee los tres elementos naturales para embellecerla: mar, río y montaña. Su arquitectura "Manuelina", es solo portuguesa. Sus orfebres crean verdaderas filigranas en oro, logrando unas bellísimas joyas. La visita al museo del traje fue muy interesante ya que se exponían las diferentes vestimentas típicas de las regiones portuguesas. El Monasterio de Santa Lucía, en el monte que lleva su nombre, es un homenaje a la Santa.

Guimaraes es conocida como la ciudad donde nació Portugal. Su centro histórico fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, en el año 2001. En este lugar se produjo la batalla de San Mamede, en la que Teresa de León, Infanta de León y Condesa de Portugal, se enfrentó a su hijo Alfonso, que ganó la batalla. Luego, este se convertiría en el primer Rey de Portugal con el nombre de Alfonso I. La Plaza de Oliveira ofrece una especie de arco de triunfo, de la época en que Alfonso IX de Castilla y Alfonso II de Portugal se aliaron para derrotar a los moros. Frente al arco, la Iglesia de Olivéira, dedicada a la Virgen de su nombre. El Palacio de los Duques de Braganza, del Siglo XV, el Castillo y las Murallas, acaban por darle un sello propio.

Barcelos, con la leyenda de su gallo, cuya figura ostenta su hermoso colorido en la plaza principal. Se celebraba ese día el mercadillo municipal en el que los vendedores ofrecen sus productos. La Iglesia de la Cruz, en la misma plaza, nos ofrece la figura de Cristo en la Cruz,





que fue encontrada enterrada. Enfrente de la plaza se encuentran unos preciosos jardines.

El recorrido por la ribera del Duero nos llevó a admirar la forma de cultivar las vides. ¡Con cuánto trabajo completamente artesanal las cultivan en las pequeñas terrazas! Portugal es el quinto país del mundo en producción de vino y ha conservado su calidad a través de los siglos. El conjunto de las vides en terrazas y el verde de la vegetación conforman un precioso paisaje. Abajo, en el río, los cruceros anclados ofrecen una nota pintoresca sobre el agua. Pero lo mejor estaba por venir. Nuestra vuelta por **Régua** fue una agradable sorpresa para la vista. Este paisaje está declarado Patrimonio de la Unesco y la verdad es que no me sorprende que lo sea porque es bellissimo.

Oporto, ciudad embellecida por el río Duero, es la desembocadura del río. Pasando por debajo del puente de Arrábida, el río se mezcla con el Océano Atlántico. La muralla Fernandina custodia la ciudad y el vino de Oporto tiene, en esta ciudad, su museo. Su Catedral está situada en el centro histórico y es uno de sus principales y más antiguos monumentos. El primer edificio fue de estilo románico, siendo en la época barroca modificado. El Altar Mayor es una importante obra del barroco.

El café Majestic es uno de los iconos de la ciudad. Aquí, a la autora de los libros de Harry Potter le gustaba escribir sus libros. La librería Lello, en la calle peatonal, que no pudimos ver por falta de tiempo, es muy antigua y la tercera más linda del mundo. Concurrida y peatonal, destaca la Calle de las Flores.

Oporto es una bella ciudad en la que coexisten la parte antigua y la moderna. Su

encanto estriba, quizás, en esa mezcla; en sus seis puentes sobre el río; en el Duero; en su vino y en su gente.

Terminamos este Euroencuentro con un cóctel de despedida y una cena, pero antes escuchamos de nuevo las palabras del Presidente agradeciendo la presencia de los asistentes, la colaboración de otras y deseando que volviéramos a visitar su país y mencionando la palabra portuguesa “Saudade”, palabra que no tiene traducción al español pero describe muchas de las emociones que, generalmente, no sabemos expresar; puede significar que uno extraña algo con fuerza, pero tampoco es solamente eso.

El poeta brasileño, Miguel Falabella, trata de describirla:

Agarrarse el dedo con una puerta duele, torcerse el tobillo duele... pero lo que más duele es la saudade.

Saudade de un hermano que vive lejos.

Saudade del gusto de una fruta que no se encuentra mais.

Saudade del papá que murió, del amigo imaginario que nunca existió.

Saudade de nosotros mismos, cuando vemos que el tiempo no nos perdona.

Saudade es no saber qué hacer con los días que son más largos, no saber cómo encontrar tareas que detengan el pensamiento, no saber cómo frenar las lágrimas al escuchar esa música, no saber cómo vencer el dolor de un silencio.

Saudade de una ciudad.

Y yo añadiría: Saudade de un País y de las gentes que allí estuvimos. Saudade de Portugal.



Fotografías: Rafael Olivares



Manuel
Gisbert
Orozco

Los 6.000 escalones

Gracias a Dios tengo la suerte, ya hace bastantes años, de no tener que subir los 128 escalones que separan el zaguán de mi casa del octavo piso en donde vivo. Dudo que actualmente, de fallarme el ascensor, pudiese superar la prueba sin gran esfuerzo.

Por supuesto no pienso inscribirme en el reto de subir los 924 escalones para alcanzar la cota 52 del Hotel Bali de Benidorm, y mucho menos en participar en la ruta de los 6000 escalones, si al amigo Antonio se le ocurre la peregrina idea de organizar una excursión de senderismo por ese itinerario un domingo por la mañana.

En realidad no son 6000 los peldaños a ascender, pues un loco que aparte de subirlos se entretuvo en contarlos, asegura que en realidad son 6873. Y si no aparecen en el Libro Guinness de los record es porque todavía no han encontrado un notario que lo testifique "in situ".

¿Dónde está esa maravilla? No piensen en ningún lugar remoto de China o de la cordillera del Himalaya, porque tal maravilla la tenemos en casa, en la misma provincia de Alicante. Que, como me pasó a mí, que no tenía ni puñetera idea de su existencia, fue una verdadera sorpresa.

Está situada concretamente en la Vall de Laguar, que proviene del árabe "Al-Agwar"

que significa "las cuevas". Lugar ideal para esconderse los moriscos de sus potenciales enemigos: los cristianos, que llegaron a estas tierras con las huestes de Jaime I.

Tal valle está entre dos sierras: una que lo separa del conocido Barranco del Infierno y la otra, las del "Cavall Vert", llena de fuentes y manantiales que le confieren gran riqueza, y en donde están labrados en la roca o contruidos con piedras los más de 6000 escalones que nos ocupan.

Era la mejor forma de llegar a sus tierras de cultivo, situadas en lugares en donde difícilmente pudiesen llegar los cristianos para saquearlas y una forma segura de huir de ellos cuando los atacaban, ya que sus monturas no podían transitar por las escalinatas e ir a pie con sus armaduras e impedimenta una quimera.

Ya casi en la cumbre y para completar esta verdadera obra de ingeniería, horadaron un túnel en la roca que le permiten cambiar de vertiente antes de alcanzarla.

Todo ello ocurrió en la época de Al Azraq durante los sucesos que jalonaron su vida, y posteriormente, cuando estalló una relativa paz, los moriscos continuaron en sus reductos hasta que finalmente fueron expulsados por Felipe III dejándonos esta maravilla junto con otras que podemos contemplar en los territorios que antiguamente llamaban el Al Ándalus.

Lástima que este hallazgo no nos coja con 50 años menos para poder recorrerlo.



Programa Cultural Intergeneraciones

TIEMPOS LÍQUIDOS: VIVIR EN UNA EPOCA DE INCERTIDUMBRE



La caracterización de la modernidad como un «tiempo líquido» es uno de los mayores aciertos de la sociología contemporánea. La expresión, acuñada por Zygmunt Bauman, da cuenta con precisión del tránsito de una modernidad «sólida»-estable, repetitiva-a una «líquida»-flexible, voluble-en la que las estructuras sociales ya no perduran el tiempo necesario para solidificarse y no sirven de marcos de referencia para los actos humanos. Pero la incertidumbre en que vivimos se debe también a otras transformaciones, entre las que se contarían: la separación del poder y la política; el debilitamiento de los sistemas de seguridad que protegían al individuo, o la renuncia al pensamiento y a la planificación a largo plazo.

PREMIO PRÍNCIPE DE ASTURIAS DE
COMUNICACIÓN Y HUMANIDADES 2010



**LIBROS
INTERESANTES**
por Francisco Bernabeu

Viaje de fin de semana a los chorros del Río Mundo



Antonio
López

El día 3 y 4 de Junio: Excursión de fin de semana programada, con destino a la Sierra de Segura, siguiendo las huellas del Quijote.

Sobre las 12 horas llegamos a Munera, lugar en donde fijamos nuestra residencia. En poco tiempo habíamos subido 930 metros, altitud que existe sobre nuestra población de Alicante, es decir, sobre el nivel del mar.

Nuestra guía M^a Ángeles, así como nuestro compañero Antonio Pérez Ortiz, quien se desplazó desde Ossa de Montiel para pasar una jornada con todos nosotros, nos esperaban en el paraje llamado "Los Casares", un prado cerca del pueblo, en donde se celebraron las famosas "Bodas de Camacho" inmortalizadas por D. Miguel de Cervantes, en su universal novela de D. Quijote de la Mancha.

Una primera visita a la ermita de Nuestra Señora de la Fuente.

A continuación, el grupo encarnó la teatralización de las Bodas de Camacho, en la que se cuenta su historia, pero de una manera diferente y divertida. Por un momento los participantes nos convertimos en los protagonistas de los acontecimientos, viviéndolos en primera persona. Nos caracterizamos con prendas de la época, y suplantamos a sus diferentes personajes, para celebrar una boda teatralizada entre el Rico Camacho y la Bella Quitaría y la argucia que tramó Basilio para conseguir casarse con ella, dentro de unas escenas humorísticas y desenfadadas.

El reparto de actores, fue el siguiente: Por el personaje de Camacho "El Rico"... **Cayo Sanmiguel**; por Quitaría, "La hermosa", su novia y amante de Basilio... **Reme Baeza**; por Basilio "El Pobre"... **Gaspar Segrelles**; por D. Quijote "El Hidalgo"... **Roberto Fayos**; por Sancho Panza, "El escudero"... **José María Galán**; y el sacerdote... **Francisco Rico**.

Hay que destacar la relevancia que este pasaje del Quijote ha tenido a lo largo de la historia.

Hablar de La Mancha es hablar de molinos y Munera cuenta con el suyo, hoy convertido en Museo Foto-Etnológico, en cuya plaza donde está situado se encuentran dos inmensas mulas como "Homenaje a los Agricultores" y unas figuras de hierro forjado que representan a Don Quijote y Sancho.

Una vez tomada posesión de nuestras habitaciones en el hotel, almorzamos.

Después, por la tarde, una visita a la localidad de Villanueva de los Infantes, perteneciente a la provincia de Ciudad Real. Lugar en donde vivió y pasó sus últimos días (en una celda de un convento), ese errante hombre de letras y eterno perseguidor de la gloria de la literatura, que fue Francisco Quevedo.

Pueblo muy bonito, tranquilo y muy bien conservado. Portones de madera, rejas, fachadas con escudos nobiliarios grabados, con sabor a lo cervantino que aparece por cualquier rincón, calles

o casas solariegas.

El municipio, cuya vida gira a través de su Plaza Mayor, del siglo XVII, goza de un rico patrimonio histórico. Pasear por sus calles no nos dejó indiferentes, ya que durante dos horas nuestra guía nos fue desvelando los detalles, curiosidades y leyendas que atesora esta extraordinaria localidad manchega: la iglesia de San Andrés; edificio de la Casa de la Alhóndiga, hoy destinado a biblioteca; la Casa del Arco, con su pórtico neoclásico, o la Casa de los Estudios de estilo modernista, entre otros monumentos.

Regreso al hotel, para la cena y ver el partido de la "Final de la Champion."

Al día siguiente, desde Riopar accedimos a la explanada de los Chorros del Río Mundo. Una vez aparcado el autobús, ascendimos a pie por la senda señalada que conduce a la cascada y a los miradores, extraordinario rincón.

Hasta aquí estaba previsto llegar, puesto que subir a la boca de la Cueva, debido a la dificultad que entraña y la peligrosidad de la misma, es de acceso restringido y se ha de obtener un permiso.

De camino hacia Alcaraz, encontramos rocas calizas y silíceas, cadenas de montañas y altiplanos con extensos bosques de pinos, encinas y acebos entre otra variedad de vegetales, no demasiado proclive para la agricultura.

Una vez en Alcaraz, y partiendo de su plaza Mayor, centro neurálgico de la población, visitamos la Iglesia de la Trinidad. Y admiramos los diferentes edificios, como la Lonja de la Regatería y los alineados en la calle Mayor.

En definitiva, población que destaca por su conjunto arquitectónico, monumental y sobrio.

Después del almuerzo, de regreso, visitamos el Santuario de la Virgen de Cortes.

Dimos por finalizada una excursión de fin de semana muy bonita, disfrutando de las comidas típicas manchegas, migas al ajillo, succulentos pistos, judías con perdiz, chuletas de cordero, etc... e impregnada de cultura y naturaleza.



Excursión a Río Mundo

03-06-2017

